

RECENSIONES

Núñez Cubero, L. (Coord.) (2015).

Cultura Emprendedora y Educación. Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla. 368 páginas.

En el marco del XXXIII Seminario Interuniversitario de Teoría de la Educación celebrado en Sevilla el pasado mes de noviembre, tuvo lugar un encuentro fructífero de opiniones sobre el tema central del seminario, que al mismo tiempo da título a este libro: “Cultura Emprendedora y Educación”.

Sin duda, el fenómeno contemporáneo que ha causado el emprendimiento en todos los terrenos allá por donde éste ha pasado es notorio, y no es menos en el ámbito educativo que nos ocupa. Desde hace algunos años, la relevancia que esta temática adquiere en nuestro campo de trabajo requiere focalizar nuestras miradas hacia ello y descubrir sus potencialidades, así como debilidades, en el terreno educacional.

En un primer bloque, compuesto de un capítulo central y quince capítulos más breves, se expone el estado actual de la cuestión, así como su marco general; trata de respondernos a un interrogante que ha ganado presencia en los últimos años: “¿Por qué emprendimiento?”. Sin duda la respuesta parece clara “es necesario dar respuesta a los requerimientos de un mundo en cambio” (Peña y otros, 2014), y ciertamente es así, nos encontramos en un mundo que demanda soluciones a problemas presentes y también futuros, y la educación debe considerarse el eje central y fundamental que puede solventar, desde la base, esos problemas, o al menos paliarlos en gran medida.

Si bien la educación emerge como fuerza dominante en esas nuevas demandas sociales, el emprendimiento ha ido adquiriendo una relevancia más que notoria; desde sus inicios allá por el siglo XVIII de la mano de Richard Cantillon, su presencia ha ido en aumento, especialmente en el terreno económico y empresarial donde aparecía la llamada “educación empresarial”, y concretamente focalizado en su inmensa mayoría en Estados Unidos. Poco a poco su presencia en Europa se fue abriendo hueco hasta llegar a la situación actual, donde se constituye como un elemento central del currículum escolar de diversos países y es estrategia necesaria para superar la situación de crisis económica por la que estamos atravesando desde hace años de otros tantos. Desde Europa el emprendimiento está asociado a la creación de empresas, pero también a la formación de personas emprendedoras, y para ello se hace necesario potenciar desde la escuela competencias ineludibles de éste, a saber: creatividad, innovación, iniciativa personal, habilidades empresariales, etc.

En este sentido el fomento de la cultura emprendedora y, por ende, del espíritu empresarial está emergiendo con fuerza como eje fundamental para dar respuesta a las necesidades sociales existentes y para crear un tejido social con iniciativa personal, responsabilidad social y con habilidades empresariales, en suma, con capacidad de autoempleo y con las competencias necesarias para ello.

En todo este primer conglomerado que conforma el primer capítulo central y sus respectivos capítulos breves, nos aborda un interrogante fundamental: ¿educar el talento emprendedor?; es aquí donde aparece el segundo bloque central de este libro, que cuenta con un capítulo principal que hace referencia a la utilización de estrategias y buenas prácticas como impulsores del talento emprendedor; además se añan en este bloque un total de diez capítulos de menor extensión que giran en torno a la misma temática pero desde diversas perspectivas.

Tal y como decíamos con anterioridad, el emprendimiento ha adquirido notoriedad en el ámbito educativo y son numerosas las políticas y programas creados para tal respecto. Tanto es así que ese aglutinamiento de políticas y programas en pro del fomento del espíritu emprendedor ha provocado su descrédito para ciertos autores. Si bien es cierto que la educación es la base desde dónde se tienen que impulsar las prácticas que promuevan el espíritu emprendedor en los alumnos, también es cierto que no todo vale. La proliferación casi masiva surgida en los últimos años sobre emprendimiento desde las escuelas a modo de programas no parecen prosperar adecuadamente; quizás en parte se deba a la escasa atención dada a las verdaderas competencias que educan el talento emprendedor, a saber: creatividad, innovación, liderazgo, iniciativa personal, autoestima,

comunicación, organización, entre otras muchas que son recogidas por Pineda y otros (2014) tras un análisis exhaustivo de los autores más notables que han trabajado el tema. O tal vez se deba a la excesiva conexión con el mundo económico y empresarial que los programas e iniciativas surgidas presentan. Sin duda, tal y como se recoge en este segundo bloque, la creación de “buenas prácticas” para educar el talento emprendedor debe ser una necesidad prioritaria de nuestro tiempo. Ejemplos recogidos sobre ello serían: enseñanza-aprendizaje cooperativo, enseñanza-aprendizaje por proyectos, enseñanza-aprendizaje mediante estudio de casos, enseñanza-aprendizaje basado en problemas o simulación de empresas (Pineda y otros, 2014), aprendizaje con dispositivos móviles (Albert, 2014) o narrativas transmedia (Fuentes y González-Martín, 2014), entre otras.

Tras contestar a la pregunta surgida en ese segundo bloque sobre la necesidad de educar el talento emprendedor, nos aborda otra cuestión: “¿Promover el emprendimiento en todos los niveles educativos?”; ésta lidera el tercer y último bloque del libro, en el que encontramos un capítulo extenso dedicado a los programas de emprendimiento en los diversos contextos educativos formales acompañado, a su vez, de seis capítulos menores que versan sobre el emprendimiento en diferentes niveles educativos.

En la órbita del fomento del espíritu emprendedor ha ido apareciendo la competencia de aprender a emprender, que haría referencia al desarrollo de una serie de habilidades relacionadas con la empresarialidad y a la potenciación de factores vinculados a la dimensión personal del sujeto (Bernal, 2014).

Así se han venido sucediendo numerosos programas y políticas sobre emprendimiento para los diferentes niveles educativos, consecuencia esto de la necesidad social imperante que existe por la situación de crisis actual en la que nos vemos inmersos, la cual demanda una educación emprendedora desde los primeros años de la educación formal hasta la universidad como elemento clave para solventar dicha situación.

Macarena Donoso González
Universidad de Sevilla

Santos Rego, M.A., Sotelino Losada, A. y Lorenzo Moledo, M. (2015). *Aprendizaje-servicio y misión cívica de la universidad. Una propuesta de desarrollo*. Barcelona: Octaedro. 134 páginas.

En un momento en el que, establecido ya el Espacio Europeo de Educación Superior, nos hemos ido topando con frágiles cambios marcados desde las agendas internacionales y cuyos efectos en las propias instituciones universitarias siguen siendo, aún a día de hoy, un misterio. Frente a un escenario en el que prevalece el cambio y la incertidumbre de los implicados, los autores sacan a relucir en su trabajo el aprendizaje-servicio, un enfoque pedagógico con una notable trayectoria de estudio, trasladándolo al ámbito de la educación superior, a la universidad.

Desde el inicio del libro, el lector va desmenuzando un preciso discurso que transita por los orígenes del aprendizaje-servicio, pasando por los efectos de la implantación de las nuevas políticas educativas acordes al Espacio Europeo de Educación Superior, los contenidos versus competencias, etc. y prestando especial interés a la práctica pedagógica en contextos reales de las universidades.

La autoría de la monografía “Aprendizaje-servicio y misión cívica de la universidad. Una propuesta de desarrollo” corresponde a los académicos Miguel Ángel Santos Riego, Alexandre Sotelino Losada y Mar Lorenzo Moledo, director y miembros del grupo de investigación ESCULCA-USC. En su último trabajo abogan por el aprendizaje-servicio a modo de una nueva vía formativa no taxativamente incluida en las aulas, sino estimulando al mismo tiempo su trascendencia a otros contextos. Es decir, entendiendo este paradigma como un vector de innovación pedagógica además de un punto de conexión entre las dimensiones académicas y sociales.

El texto, fundamentado con una amplia y actualizada bibliografía, sigue una magnífica distribución dividida en cuatro partes en las que se explora coherentemente el fenómeno objeto de estudio: Agentes y relaciones para el aprendizaje-servicio; El aprendizaje-servicio en perspectiva. La Universidad como eje de su desarrollo; Universidad y aprendizaje-servicio. Experiencia e innovación; La concreción de un proyecto de aprendizaje-servicio en el ámbito de la educación superior. En el primer capítulo se presenta una completísima gama de posibilidades que brinda el aprendizaje-servicio para con las comunidades educativas en su conjunto, con la pretensión de lograr una mayor interrelación para la posterior creación de redes de aprendizaje y, finalmente, el beneficio de la comunidad educativa. El segundo capítulo atiende a los orígenes y evolución histórica del aprendizaje-servicio desde las primeras alusiones al término *service-learning* por parte del ilustre John Dewey hasta la actualidad, sin dejar de lado su influencia y desarrollo en Estados Unidos, América Latina, Europa y España. El tercer capítulo se focaliza en el papel y la pertinencia del aprendizaje-servicio en el ámbito de la educación superior universitaria ligándolo, a su vez, a la responsabilidad social universitaria desde un punto de vista deductivo, partiendo de normativas legislativas y aspectos de carácter más generalizado para, a posteriori, presentar prácticas particulares estrechamente relacionadas con la temática concerniente. En el cuarto y último capítulo el lector tiene la oportunidad de descubrir una propuesta de intervención pedagógica detallada, basada en el servicio-aprendizaje y adaptada a la realidad universitaria en la que nos encontramos inmersos, aportando asimismo tanto algunas razones por las que merece la pena incentivar esta novedosa metodología, como las fases ideales a seguir para alcanzar una consolidación adecuada y mejorar la calidad universitaria.

Mediante el empleo de un lenguaje preciso, diáfano y congruentemente sencillo adquiere un amplio nivel de problematización en el que se torna indiscutible el alto grado de conocimiento y exquisita fundamentación que posee acerca de la temática que constituye el eje central del texto. Los autores han sido capaces de contribuir de forma muy prometedora mediante aportaciones que respaldan el servicio-aprendizaje como modelo de formación y desarrollo académico, ciudadano y profesional. Asimismo, alcanzan a transmitir una visión esperanzadora sobre el futuro más cercano de las universidades, de sus estudiantes y de la sociedad a la que estamos vinculados.

Podemos afirmar que entre las páginas de este libro encontramos, en definitiva, una estrategia de dinamización formativa que podría convertirse en un agente clave para la renovación y la optimización de la calidad de los procesos de enseñanza-aprendizaje en las instituciones universitarias

españolas, ayudando a construir una ciudadanía comprometida con la problemática social actual, en busca de cauces esperanzadores que dejen paso al éxito académico y cívico.

Alicia Sianes-Bautista
Universidad de Sevilla